

Ángeles ESCRIVÁ, Anastasia BERMÚDEZ y Natalia MORAES (eds.). *Migración y Participación Política. Estados, organizaciones, y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional.* Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía, 2009. 339 pp. ISBN 978-84-00-08838-5.

La inmigración es uno de los grandes desafíos para las democracias contemporáneas, no sólo por las democracias en sí, sino por la relación entre Estados y políticas transnacionales. Anteriormente, los flujos migratorios desde América Latina iban hacia los Estados Unidos, sobre todo en el caso de los centroamericanos y mexicanos, hasta que, más recientemente, han tenido por destino Europa, si bien ya en la década de 1970, en el contexto de las dictaduras, Europa también había experimentado inmigración desde América Latina.

Es difícil establecer normas transnacionales sobre políticas para inmigrantes, vínculos con sus respectivos países y la extensión de sus derechos, sin embargo, hacen necesario repensar el papel del Estado en este contexto. Como señala Ángeles Escrivá Chordá en la «Introducción», las prácticas transnacionales de los migrantes son interesantes porque no sólo transgreden los límites de las sociedades, sino que también describen los límites políticos y discursivos de la participación. Es necesario, por ello, estudiar las dinámicas de la inmigración contemporánea desde varias perspectivas de modo a comprender cómo éstas inciden en las prácticas políticas en distintos niveles.

La presente compilación recoge varios estudios que abordan este tema, reflejando la multidimensionalidad de las relaciones entre flujos migratorios y participación política, en doce capítulos agrupados en tres partes: «Latinoamericanos y Participación Política en España (I)», «Latinoamericanos y Participación Política en Europa y Norteamérica (II)», y «Las Políticas de Vinculación de los Estados con sus Migrantes (III)». La reseña abordará cada capítulo dentro del marco de cada tema mencionado. En el primer capítulo («La política a través de las fronteras: reflexiones sobre la dimensión transnacional de la participación política de los migrantes»), Eva Ostergaard-Nielsen resalta la relación entre la actividad política y su ambiente político en términos de *immigrant politics*, *homeland politics*, *emigrant politics* y *local-local politics*, es decir, en los distintos niveles de ejercer prácticas políticas en el extranjero, de manera institucionalizada y no institucionalizada. Además, resalta la importancia de España para comprender los procesos que siguen las comunidades latinoamericanas, en los que puede revelarse la desigualdad política existente entre ellas.

Siguiendo la misma línea, sobre todo referida a España, Alarcón Requejo en el capítulo II, «Derechos políticos de los latinoamericanos en España y participación en

elecciones locales», se centra en el marco jurídico-político y la ausencia de una aplicación adecuada de los artículos que provee la Constitución y cuáles han sido las iniciativas legislativas y las propuestas de la legislatura entre 1998 y la actualidad. El estudio recoge las iniciativas que hubo desde la elaboración del artículo 13.2 de la Constitución de 1978, y los tratados de reciprocidad que existen a partir de 1992 con algunos países iberoamericanos. Este autor argumenta que, a pesar de estos tratados, varios residentes latinoamericanos no tienen derecho a votar en las elecciones locales, cosa que lleva a un déficit democrático. También, apela a la universalidad de los derechos en vez de tratados específicos con ciertos países, como también al reconocimiento de la existencia de derechos más allá que los acuerdos bilaterales por cuestiones histórico-culturales.

En el capítulo tercero, Silvina Jensen y Enrique Coraza describen este proceso en «Los pioneros de la inmigración latinoamericana a España: exiliados uruguayos y argentinos», como antecedente de la inmigración latinoamericana actual en España. Estos autores describen la naturaleza de estas inmigraciones que siguieron a las dictaduras militares, comparando el caso argentino y el uruguayo, y pretenden analizar el tipo de participación política de ambas comunidades nacionales en España, dada la ausencia de políticas de asilo en aquel momento. En el estudio puede hallarse: una distinción en tres etapas de inmigración, las ciudades donde se concentraron los migrantes y las características de las redes y comunidades que se crearon en el contexto de la lucha contra las dictaduras y las campañas que se llevaron a cabo en su contra en ambos países.

Sobre el tema del exilio, en el capítulo IV («El voto que el alma no pronuncia: un análisis de las movilizaciones y los discursos sobre el derecho al voto de los uruguayos en el exterior»), Natalia Moraes Menda busca indagar sobre el nacionalismo: cómo éste se define en el contexto de transnacionalismo y la redefinición de la nación, en términos de las movilizaciones y los discursos que se crean en las comunidades de uruguayos en el exterior. En este estudio sobre la comunidad uruguaya se analizan los aspectos y expresiones políticas, específicamente, sobre la lucha de los uruguayos para el ejercicio del voto desde el exterior y el rechazo del Parlamento (en 2007) de esta medida. Resalta la importancia de las elecciones de 2004 como una reactivación de la izquierda, pero también por el interés y la participación de los uruguayos en el exterior, y la manera en que influyen en las iniciativas promovidas por el gobierno.

En el estudio sobre «El campo político transnacional de los colombianos en España y el Reino Unido» (capítulo V), Anastasia Bermúdez Torres analiza las dinámicas de participación de los mismos y los derechos que disfrutaban desde el exterior y la visibilidad de la política local en sus comunidades de acogida en términos de partidos políticos. Además, describe las organizaciones que han surgido para visibilizar el conflicto político, lo cual ha facilitado la creación y el reconocimiento del colectivo colombiano. Esta autora describe las iniciativas creadas mediante la acción colectiva transnacional de los colombianos, tanto como las iniciativas impulsadas por el Estado Colombiano.

En el capítulo VI, sobre los latinoamericanos en Londres, Davide Però describe los vínculos entre esas comunidades tanto como las críticas y éxitos de las organizaciones que se han hecho más visibles, como el Frente Latino (LF) y la Asociación de Trabajadores Latinoamericanos (LAWA). Uno de los aspectos más interesantes es la relación

de las redes y capital social de los migrantes, y las condiciones de los inmigrantes que hacen que se movilizan a través de estas organizaciones. Dichas organizaciones han ayudado a que los inmigrantes sean políticamente activos, lo cual les ayuda a aprovechar las oportunidades políticas que, quizá, a nivel individual, no harían.

Desde otro enfoque, al analizar los marcos legales que existen, vale la pena comparar estos ejemplos con Canadá, en términos de los diferentes modelos de Estado y políticas multiculturales que generan diversos caminos. En el caso canadiense, el autor sustenta que las políticas multiculturales, que en teoría deberían fomentar la movilización, en realidad limitan el terreno en vez de proveer canales significativos para la expresión de diversidades múltiples. Sin embargo, éstas también han facilitado la creación de organismos y redes de inmigrantes latinoamericanos en ese país, ya que Canadá ha sido un tradicional país receptor de refugiados políticos.

El capítulo VII de Claudio Bolzman analiza la experiencia de los chilenos en Suiza: *status* de opositores a Pinochet que han emigrado a Europa; sus procesos de integración entre 1983-1989; las distintas fases de la construcción de una comunidad política y la diversificación de esta comunidad política a nivel comunitario, detallando las redes y organizaciones que se crearon y las características de dicha inmigración en la década de los ochenta. A la vez, muestra la importancia de la movilización de recursos que facilitan la integración a la sociedad y la necesidad de cambios de los modelos organizativos en esas comunidades según el contexto.

Finalmente, la tercera parte contiene varios estudios sobre «Las políticas de vinculación de los Estados» con sus migrantes. «El Estado de emigración y los vínculos con la diáspora» (capítulo IX) de Alan Gamlen es una aproximación sobre la construcción de comunidades y la extensión de derechos y obligaciones en varios Estados. María José Fernández Vicente, en «El estado Español y la emigración 1880-1985», da una visión de un ejemplo de un país de emigrantes que ha mantenido los lazos con su diáspora a lo largo de la historia de inmigración, de los cambios políticos y la guerra hasta la transición a la democracia, momento en que el Estado deja de jugar un papel paternalista en su relación con los inmigrantes en el exterior, y recuerda que España fue un país de emigrantes antes de convertirse en un país receptor de inmigrantes.

En el capítulo XI («Estrategias de vinculación de los Estados Latinoamericanos con sus diásporas») se hace un análisis de las iniciativas desarrolladas por Colombia, Perú, Brasil y Uruguay, a partir de la doble nacionalidad, la promoción e inversión de las remesas, reformas administrativas y organización en el exterior. Se toman como foco de análisis algunos momentos políticos resaltantes como el conflicto armado en Colombia o la crisis económica en Perú, que han sido factores que produjeron cambios en el movimiento de la gente.

Ángeles Escrivá Chordá concluye con una recopilación del contenido del libro y apunta a la necesidad de reformas de los Estados en el tema migratorio, que hasta ahora han sido primordialmente administrativas y se enfocaron al mejoramiento de la atención a la comunidad emigrada y a la extensión de derechos políticos, sugiere medidas para fomentar el envío de remesas y las inversiones en el país de origen, entre otras medidas simbólicas. Esta compilación es importante para comprender cómo la participación

política puede incidir en la agenda política de los países. A pesar de la diversidad de casos de inmigración, este volumen muestra los temas, la organización, las actividades políticas, que siguen una trayectoria parecida, y han tenido mucho éxito no solo en casos aislados, sino en general.

Theresa KERNECKER